

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

Editorial

Los cobertizos del muelle

Obra de utilidad y desde largo tiempo deseada es la que tiene el Ayuntamiento en proyecto actualmente. Es de ello buena prueba el que hace algunos años una colectividad sollerense, comprendiendo que tardaríase en intentar la reforma por iniciativa oficial, propuso construir dichos cobertizos por su cuenta, en sitio diferente, por supuesto, y de forma más sencilla que la actual.

Y se habló mucho del asunto para venir luego a no hacerse nada, muriendo la idea helada, como tantas otras de provecho que nacieron con calor para tener el mismo ó parecido fin. Es que nos falta la perseverancia, que es virtud indispensable para allanar obstáculos y vencer dificultades, sino imposibles.

Los antiguos almacenes del puerto hace tiempo que no son bastante para satisfacer las necesidades del comercio sollerense, cada día más importante desde que la industria fabril ha tomado mayor desarrollo y los buques de vapor han aumentando el tráfico; y si á esto se añade que los tales almacenes, de construcción grotesca y defectuosa, verdaderos nidos de ratones, constan de planta baja solamente, ocupando vasto solar que si fuera aprovechado convenientemente podría dejar buenos rendimientos, se verá con claridad cuan necesaria es la reforma proyectada, y por lo mismo, cuan acertado el pensamiento de la Corporación municipal que ha resuelto llevarla á cabo.

El público ha aplaudido la resolución, y nosotros nos hacemos eco de esos aplausos, uniendo á ellos los nuestros, calurosos y sinceros.

Sin embargo, la mayor parte de ese público que aplaude la idea de nuestros representantes, no aprueba con igual satisfacción y entusiasmo la forma con que se propone darla realización. Enterado de las condiciones bajo las cuales saca á concurso de proposiciones la construcción, no ha podido menos que demostrar su descontento al ver que, so pretexto de que no está el erario municipal en condiciones de abordar y ejecutar por sí esta mejora, se intenta ceder á perpetuidad el edificio, sin los cobertizos, al particular ó asociación que se comprometa á verificar á sus costas las obras.

Deber nuestro es, pues, hacernos eco de esos rumores de descontento, como nos lo hacemos de la pública aprobación, máxime cuando puede llegar á tiempo todavía nuestra voz para que se haga en el proyecto una modificación á todas luces benéfica para los intereses del común.

La barrida marítima aumenta constantemente en su población, pues que además de las nuevas familias que anualmente se constituyen allá por el matrimonio entre vecinos, otras, ya constituidas, buscando salud ó economía, allí se instalan á diario. Este aumento de población exige el aumento de habitaciones, y hé aquí el porqué van llenándose éstas á medida que se construyen, y el porqué se construyen á medida que las probabilidades aumentan de que sean ocupadas; mas todavía diremos: van ocupándose más de las que se construyen, aunque parezca esto raro y sea de difícil comprensión, pues que en algunos edificios que no reúnen siquiera las debidas condiciones de separación é independencia, viven distintas familias, y en las más de aquellas faltan las de

higiene, sin duda por defecto de capacidad. De todo lo cual puede deducirse: que construyéndose habitaciones cómodas en un punto tan aireado y alegre como el de que tratamos, en el centro del movimiento, en el mismo muelle, no habrían de dejar de estar alquiladas; por cuya razón la construcción del edificio en tales condiciones equivale á crear una renta, que no estaría demás si pudiera ingresar anualmente en las arcas municipales.

Y la creación de rentas es un buen principio de economía.

En el concepto de muchos vecinos, haría bien el Ayuntamiento en apelar antes al préstamo para realizar la obra en proyecto, que á la cesión de unos derechos que mas tarde ha de arrepentirse de haber perdido para siempre. Sabemos que el construir edificios para alquilarlos no suele ser cosa práctica en Sóller, donde en construcciones se invierte un capital que no reditua lo bastante si no es con alquileres muy exagerados, por cuanto los materiales y mano de obra cuestan caro; pero conceptuamos excepcional el caso cuando se trata del Municipio.

Haciéndose éste del capital necesario por medio del empréstito, y aún suponiendo que hubiese de pagar por intereses un tanto por ciento anual mayor del que pudiera sacar por concepto de alquileres de los pisos, no por esto dejamos de considerarlo conveniente. En el presupuesto anual debería consignarse una cantidad por amortización, con lo cual vendría á ser el Municipio el propietario de la totalidad de un inmueble cuyo valor real, susceptible de aumento, sería muchísimo mayor que este mismo capital desembolsado asentándose sobre un solar de su propiedad, y el importe de los alquileres, que, según fuera la distribución de las dependencias, sería mayor ó menor, dando por consiguiente un interés mayor ó menor también, pero de todos modos seguro, constituiría una renta municipal no despreciable, que unida á los productos de los almacenes sería un buen ingreso para refuerzo de futuros presupuestos.

Esto se dice, y esto repetimos nosotros creyéndolo verdad; es preferible bajo todos conceptos que el Municipio, aún cuando le cueste hacer un sacrificio, adquiera una propiedad de mayor valor, ó aumente el de la que posee, á que ceda á perpetuidad á quien la quiera la que tiene adquirida desde tiempos inmemoriales. Por más valiosa que resulte ser por su solidez y elegancia la nueva construcción de los cobertizos municipales, creemos de mucho más valor la superficie de 713 metros que se intenta ceder, multiplicada por 2, por 3, por 4 ó por el número de pisos que sea, estando enclavado el solar en uno de los mejores puntos, en el límite de la carretera de Palma, en el corazón de la barrida del puerto.

Que es como si dijéramos que no guarda relación, que no es proporcionado con el de lo que cede el valor de lo que ha de adquirir el Municipio con arreglo á las condiciones que se han publicado.

Sección Literaria

LA MINA MISTERIOSA

Halládomme hace años en Algeciras trabé amistad con un ingeniero inglés que llevaba unos treinta en España dedicado á negocios de minas.

Entretienen un día en conversación me dijo:

—Hay un paraje en Andalucía en que se encuentra la fortuna mayor del mundo á disposición del que se tropiece con ella y quiera aprovecharla.

—Y vos que lo sabeis—le dije,—¿cómo no os habéis aprovechado de ella?

—Por una mala pasada de la suerte—me replicó.—Pero escuchad la historia, que es curiosa:

Estaba yo empleado en una sociedad minera inglesa de Sevilla que se dedicaba especialmente á la exportación de piratas de cobre, cuando cierto día que trabajaba en mi oficina entraron á decirme que un clérigo quería verme. Contesté que estaba muy ocupado; pero tanto insistió el cura en su pretensión que consentí en recibirlo.

Era un hombre como de unos sesenta años, alto, de ojillos vivos y escrutadores, y tan seco que parecía que los huesos iban á traspasarle el pellejo. Vestía una viejísima sotana llena de lamparones y un manto digno compañero de la sotana. Hablaba sin mover apenas los labios, y como receloso de las intenciones de su oyente.

Después de los saludos de rúbrica me preguntó si era yo ingeniero de minas.

Contestada por mí afirmativamente su pregunta, hízome varias otras para inquirir el cargo que desempeñaba yo en la compañía.

Clavaba á todo esto los ojos en mí con mirada tan penetrante que parecía querer adivinar hasta los más íntimos de mis pensamientos.

Impaciente yo, le manifesté que tenía mucho que hacer y que no estaba dispuesto á perder el tiempo en conversaciones inútiles: invítete, pues, á que declarase de una vez su objeto ó se marchase.

—¿Debéis entender de minerales?—me dijo sin hacer caso de mis palabras.

—¡Ya lo creo que entiendo!—le repliqué riéndome.

—¿Entonces, conoceréis qué clase de mineral es, este que os traigo?—dijo sacando de un bolsillo interior de la sotana un pañuelo encarnado de tela ordinaria, del que extrajo un pedrusco que tomó entre sus dedos temblorosos y me alargó, al mismo tiempo que clavaba en mí sus ojillos recelosos y penetrantes.

Creí que sería algún mineral de cobre ó de hierro, que son los que principalmente buscamos en el Mediodía de España; pero no era ni lo uno ni lo otro. Mineral ciertamente lo era; pero yo no lo conocía, y así se lo confesé francamente.

—Yo por mi parte—dijo—no entiendo una palabra de minerales; ¿cómo queréis que entienda, pobre de mí?; pero vos que hacéis oficio de ello, ¿no podréis decirme qué metal es este?

Evidentemente él lo sabía, pero no sé por qué fingía ignorarlo.

—Tendré que mandarlo á Londres si consentís en ello—fué mi contestación.

—Muy bien—me dijo,—hacedlo en buen hora.

—¿Pero no podríais—le dije—adelantarme alguna noticia? ¿Cómo os habéis hecho con este mineral? ¿Dónde lo habéis encontrado?

—¡Ah!—Ese es mi secreto. Os enseñaré el paraje de donde lo he sacado cuando me digáis de qué mineral se trata. Y entonces habremos de hacer un convenio, porque yo quiero entrar á la mitad en los beneficios, ¿os conviene?

—Se trata de una mina por lo que veo, ¿Dónde está?

—No lejos de Granada. La descubrí recorriendo la sierra. Es una antigua mina romana; pero abandonada hace muchísimos siglos. Para hablaros con franqueza os diré que sé muy bien lo que es ese mineral; pero como no creíais lo que os dijera, quiero que lo averigüéis vos mismo.

En todas sus palabras, que pronunciaba pausadamente, se notaba, sin embargo, cierta excitación nerviosa.

—Debo decir—prosiguió—que el mineral está á flor de tierra. Puede cogérselo con la mano.

—¿Y hay mucho?

—¿Qué si hay? Con él podría pagarse diez veces la deuda de España.

—¡Está bien! No hablemos más. Man-

daré la muestra á Londres, y cuando venga el análisis, que será dentro de tres semanas poco más ó menos, os daré cuenta del resultado.

Alargóme la mano y me dijo:

—No olvidéis que voy á la mitad en el negocio.

—Convenido; pero dejadme vuestras señas.

Dile pluma y papel, y escribí muy despacio y con letra grande y mal trazada su nombre y su dirección.

Se llamaba Vicente Oria y Mazallón, y vivía en Granada, calle de Alfonso XIII, número 7.

Me guardé el papel en la cartera y le acompañé hasta la puerta.

Al despedirnos me dijo que cuando recibiera mi carta vendría á Sevilla á hacer el contrato, y que una vez firmado me llevaría á la mina.

Volví á mi oficina; empaqueté el pedrusco por mis propias manos, y lo despaché á Londres.

No había pasado un mes cuando recibí contestación con el análisis.

La piedra contenía oro; pero oro en tales proporciones, que la mina debía de ser la más rica del mundo.

Sentía una emoción profunda, y acabé riéndome histéricamente.

Me tranquilicé al fin, y sin perder un momento dirigí un telegrama al cura para que viniera inmediatamente á Sevilla.

Quise reanudar mis trabajos, pero en vano. ¿Qué atención podía dedicar á negocios vulgares, cuando tenía una fortuna colosal al alcance de las manos?

Se me ocurrió entonces que quizás no tuviera dinero el cura para el viaje, y le giré veinte duros por correo.

Sabiendo la hora á que debía llegar, fui á esperarlo á la estación. No vino. Volví al día siguiente. Tampoco. Puse otro telegrama. No tuve contestación.

Impacientísimo, decidí ir yo mismo á Granada. Me parecía que el tren no llegaba nunca. Ya en Granada, volví á la calle de Alfonso XIII. Era de aspecto pobre, y la casa, aunque grande y quizás habitada en otros tiempos por gente principal, estaba abandonada ahora á una caterva de indigentes que se repartían sus habitaciones.

Pregunté por D. Vicente y me dijeron que vivía en un cuarto del desván.

—¿Está aquí ahora?

—Puede ser que esté; pero hace unos cuantos días que no le veo—me contestó el sujeto interrogado.

Un muchacho me condujo á los desván y me indicó el cuarto que servía de morada á mi clérigo.

Llamé nerviosamente á la puerta. Nadie me contestó. Volví á llamar. Entonces salió una mujer de una habitación inmediata y me dijo que hacía como quince días que no parecía por allí don Vicente.

Le dije que le había escrito y telegrafiado.

—Aquí tengo la carta y los partes me dijo—y me entregó una carta y tres telegramas que eran precisamente los míos.

—¿Y dónde está?—le pregunté.

—¡Dios sabe!—me contestó alzando los hombros.

Me pareció que me faltaba la tierra. Bajé poco á poco la escalera sin saber qué hacer.

Se me ocurrió preguntar en el obispado, pero me dijeron allí que el sacerdote por quien preguntaba no tenía puesto en ninguna parroquia y que no sabían absolutamente su paradero. Todos los pasos que di para averiguarlo fueron inútiles. Ninguno de sus vecinos sabía nada de él, pues hacía una vida muy retraída y la misma mujer que vivía en la habitación contigua á la suya no sabía de él, sino el nombre.

Pretendí entrar en su aposento, pero tropecé con obstáculos invencibles. Volví á Sevilla desesperado. Puse anuncios en todos los periódicos ofreciendo un premio á quien me dijera su paradero. Tiempo perdido.

Se me ocurrió que mi hombre se habría vuelto loco ante la perspectiva de una enorme riqueza y que andaría vagando por los alrededores de la mina.

Hice dimisión de mi empleo en la compañía para poder disponer libremente de mi tiempo y de mi persona, pues la idea de encontrar la mina había venido á ser en mí una obsesión.

Volví á Granada con la esperanza de dar al fin con el cura, ó cuando menos poder examinar sus papeles en los cuales podría quizás hallar algún indicio que me pusiere sobre la pista.

Traté de tomar en alquiler alguna habitación de la casa; pero el dueño me dijo que estaban todas ocupadas.

—Pero en la de don Vicente—le dije—no hay nadie. Ese hombre debe haberse muerto ó llevádoselo el diablo y no vais á tener su habitación vacía toda la vida.

El propietario al principio no se atrevía á cedérmela temeroso de cualquier comunicación con la justicia si don Vicente se presentaba y reclamaba cualquier objeto de su propiedad que echase de menos.

—No seáis tonto—le dije.—Nadie habrá de molestaros. Y si D. Vicente vuelve, que no lo creo, se encontrará sus cachivaches como los dejé.

Para tranquilizar su conciencia el propietario de la casa subió exageradamente el alquiler de la habitación; pero convine en pagárselo, y una hora después hice ir á un cerrajero que me franqueó la puerta.

Sólo hallé una mesa, una silla y una cama. En las paredes había numerosos libros y papeluchos sucios y cubiertos de polvo.

Me dediqué días enteros á pasarlos revista uno por uno.

De los libros había algunos de devoción; pero los más eran de química y minería.

En los papeles nada hallé que me sirviera; en los libros tampoco.

Volví á emprender la tarea de registrarlos y examinarlos, esta vez hoja por hoja. Al fin tropecé con un libro del siglo XVII, sucio y estropeado. Había en él una relación de las minas romanas de Andalucía.

Palpitóme el corazón porque pensé que de ahí seguramente había sacado mi clérigo la noticia de la mina.

Nunca he leído nada con más atención que el tal libro. En él encontré por primera vez trazas de apuntes del cura, porque de cuando en cuando observaba nombres de lugares subrayados.

Tomé nota de todos ellos y me lancé á verificar exploraciones por mí mismo. Pensé que repitiendo lo que sin duda había hecho el cura y dando los mismos pasos que él había dado tropezaría al fin con la mina.

Tres años mortales me pasé en esas investigaciones registrando toda la sierra. Hasta hallé quien se acordaba de un clérigo alto y seco cuyas señas coincidían con las de mi hombre, que hacía tiempo había andado por aquellos lugares; pero no sabían darme más noticias.

Llegué á pasar por loco entre los habitantes de aquellas aldeas y cortijos, pero no me importaba.

Yo seguía imperturbable en mis trabajos de investigación.

—¿Y al fin nada encontrasteis?—pregunté á mi interlocutor.

—Sí. Recorriendo cierto día un paraje de la tierra tan desierto y recóndito que creo jamás fué hollado por planta humana, me sorprendió una nevada. Buscando dónde guarecerme, hallé la boca de una cueva oculta por unas malezas y me abrí camino hasta ella. Penetré en su interior muy satisfecho de haber encontrado un abrigo. Al encender un fósforo para mi cigarro lancé una exclamación de horror. Sentí erizárseme los cabellos y temblé como un azogado.

El fósforo se me había caído de las manos.

Encendí otro, y á su resplandor pude ver un cuadro macabro.

El cadáver de D. Vicente, envuelto en la misma sotana con que se había presentado tres años antes en mi oficina, yacía allí reducido á un esqueleto forrado en pergamino; á una especie de momia, pero fácil de reconocer todavía.

Sin duda descansaba allí desde muy

pocos días después de su visita á mi oficina.

Allí mismo debió sorprenderle la muerte.

—Pero seguramente su presencia allí... —comencé á decir.

—Lo mismo pensé yo—dijo sin dejarme acabar la frase;—pero nada. Registré minuciosamente la cueva; no perdí una sola pulgada de terreno en una milla á la redonda; me he vuelto viejo buscando; tengo la cabeza llena de canas; pero todo mi trabajo ha sido inútil.

Y, sin embargo, tenedlo por seguro, la mina existe; aquel pedrusco que me entregó el cura y mandé á Londres, salió de alguna parte.

La mina está allí—dijo dirigiendo el dedo hacia la sierra—esperando al feliz mortal que tenga la suerte de dar con ella y que será el hombre más rico del mundo.

Z.

Conocimientos útiles

Consejos á los bañistas

Siendo la presente época estival la más adecuada para hacer uso de los baños, como medida higiénica refrigerante, aconsejo á mis lectores que cuando se bañen tengan presente y practiquen los siguientes preceptos:

1.º Para entrar en el baño es preciso que el cuerpo esté descansado y la piel desprovista de sudor.

2.º El baño no debe tomarse hasta tres horas después de haber comido.

3.º La inmersión del cuerpo en el baño ha de ser brusca y total, procurando mojarse bien la cabeza, que debe ir desprovista de gorras y cofias impermeables; un simple sombrero de paja bastará para resguardarla de los rayos solares.

4.º La duración del baño variará según el temperamento y constitución orgánica de cada individuo: en los sujetos robustos podrá durar más que en los débiles; de todas formas, para que el baño resulte tónico, es preciso abandonarlo tan pronto como comienza á iniciarse el primer escalofrío de la segunda reacción, que suele presentarse de los diez á los veinte minutos después de la inmersión en el baño.

5.º Mientras se esté en el baño debe estar el cuerpo en movimiento, nadando el que sepa y moviendo brazos y piernas el que no sepa nadar: para hacer con libertad estos movimientos precisase usar ropas y bañadores ligeros pero ceñidos al cuerpo.

6.º Al salir del baño, para lograr una pronta y saludable reacción es menester secarse el cuerpo rápidamente, vestirse de prisa, tomar un sorbo de café ó té caliente con algunas pastas y dar un paseo de media hora.

7.º El mejor baño es el de mar: conviene á todos los sujetos, y como tónico é higiénico no tiene rival.

8.º La temperatura del agua del baño debe oscilar entre 18 y 28 grados; cuanto más fría esté el agua del baño menos tiempo debe permanecerse en él.

9.º Los sujetos fuertes, sanguíneos y vigorosos deberán hacer uso de baños tibios y largos; los que sean débiles, linfáticos y anémicos, usarán el baño corto y frío, es decir, de impresión.

10. Las primeras horas de la mañana y las últimas de la tarde serán las preferidas para tomar el baño, y digo el baño, porque no debe nadie bañarse más que una vez al día.

Estos diez preceptos constituyen la verdadera reglamentación ó guía higiénica del bañista.

DR. CORRAL Y MAIRÁ.

(De A. B. C.)

Actualidades

LA DUMA

El Parlamento ruso difiere por sus costumbres y organización de los demás parlamentos europeos.

Lo primero que llama la atención del que asiste á las sesiones, es el modo que se ha adoptado para llamar á sesión á los diputados. Como en las estaciones de ferrocarriles, son menester tres avisos antes de empezar la sesión. Los dos primeros, separados por diez minutos de intervalo, se dan por medio de una campanilla eléctrica que suena durante tres minutos. Cinco después del segundo aviso, el presidente ocupa su sitio y empuñando la campanilla deja que oscile largo rato entre sus dedos y continúa moviéndose

dola hasta que los diputados todos han acudido al salón.

Este por fin se llena; y hay que alabar la costumbre de los representantes rusos que casi nunca abandonan la sala aunque se discuta asuntos de poco interés. Mientras está abierta la sesión es raro encontrar en los corredores y en los dos salones de conferencias algún diputado. Taquígrafos que esperan turno y periodistas que confían en las informaciones de compañeros más asiduos, son los únicos que no escuchan los discursos.

La sala, cuando está llena, produce un efecto imponente. Tan sólo á la derecha se advierte algunos bancos vacíos. Es que en algunas provincias no han sido aún elegidos los diputados, y á los representantes del Cáucaso, del Turquestán y de Siberia, los cuales serán muy revolucionarios sin duda, se ha reservado esos bancos de la derecha.

Hay que advertir que los rusos no han cuidado de seguir ningún orden en la distribución de sitios. Quizá dependa esto de que, salvo contadas excepciones, todos los diputados de la Duma pertenecen á la izquierda. Ni siquiera por nacionalidades están divididos los rusos. Un tártaro se sienta entre dos campesinos de Ucrania, otro se acomoda entre un sacerdote ortodoxo y uno católico. Sólo los jefes más autorizados procuraron reunirse, quizá para concertar determinada línea de conducta cuando sobrevengan acontecimientos graves y no previstos. También el llamado «grupo de los profesores» aparece compacto (Kovalevski, Kusmin-Karavafef, Karef, Gródeskul, Petrazhizki y Novgorodzeff). Pero estos son excepciones. Los demás diputados rusos están sentados donde les conviene ó les gusta.

El presidente permanece siempre solo en su tribuna, porque los dos sitios para los vicepresidentes están vacíos, ya que los señores Dolgorokof y Gródeskul prefieren sentarse en sus escaños. El secretario y el vicesecretario de turno se sientan en un punto más bajo, junto á la tribuna del orador. Muronzeff tiene la costumbre de hacer él mismo casi todo el trabajo y no deja al secretario, príncipe Shukovskoi, ni el trabajo de leer las comunicaciones y documentos que al principio de cada sesión se pone en conocimiento de los diputados.

En el Parlamento ruso no se nota aquella perfecta división del trabajo que á otras asambleas, singularmente á la húngara, el sello de una proveya madurez.

Desde el principio de la sesión se advierte que los diputados se identifican con sus funciones, de tal modo, que el yo desaparece y los cuidados personales no dejan huella en sus rostros. Los olvidan para pensar sólo en los asuntos públicos. Así no se ven abogados que lean réplicas ó sentencias, ni comerciantes que escriban cartas de negocios, ni diputados jóvenes que sonrían leyendo una cartita perfumada. Las pocas cartas y telegramas que se se entrega á los individuos de la Duma, denuncian una arbitrariedad, piden justicia. Están destinados á uno, pero entran en el dominio común, pasan de mano en mano y forman la base de una interpelación. Nadie puede decir hasta ahora: la Duma estaba distraída ó cansada.

La lectura de los documentos exige á veces media hora y no transcurre nunca entre la indiferencia general. Los diputados están atentos, prontos á soltar la carcajada si el presidente lee un proyecto del ministro de Instrucción, el cual, en estos momentos, pide un crédito de cincuenta mil pesetas para reformar el jardín y el lavadero de la Universidad de Dorpat, ó á indignarse si lee un telegrama de los obreros de Riga, los cuales comunican que á ocho de sus compañeros, condenados á muerte, el gobernador general ha negado el derecho de recurrir al Tribunal de Casación.

Así, entre actas, documentos y el tiempo que se pierde en llamar á sesión, empieza ésta una hora después de la señalada; pero en cambio, cuando comienza el trabajo, los diputados perseveran en él de un modo concienzudo. En la Duma los oradores han de subir á la tribuna: dan la espalda al presidente y hablan dirigiéndose á la Asamblea Nacional. No hay la costumbre de apiñarse en torno del orador, y como todos los diputados permanecen en sus sitios, no hay la costumbre de los apretones de mano. No faltan, sin embargo, los aplausos, de los cuales no han podido gozar hasta ahora los ministros.

No puede hacerse el elogio de la elocuencia rusa. Es indiscutible que muchos diputados poseen grandes condiciones oratorias, y muchos hay que podrían discutir con los mejores abogados. Los rusos son habladores natural-

mente y como todos se sienten inclinados á la filosofía, fácilmente saben dar forma á su pensamiento y expresarlo con claridad. Los oradores abundan por lo tanto. Lo que falta es la verdadera elocuencia parlamentaria. Los diputados no se dividen el trabajo, y así se pierde mucho tiempo. Carecen también de hábitos parlamentarios, no saben decir las cosas en ocasión oportuna; no conocen los secretos de las reticencias. Así la Duma semeja á un mitin, donde todos los concurrentes quieren decir, aunque no sea más que cuatro palabras, para adquirir las simpatías del público y darse á conocer. En la Duma los diputados no se ponen nunca de acuerdo acerca del modo de tratar un asunto determinado. Ni aun en un grupo determinado hay previa preparación. Falta, además, por regla general, el estudio previo de las cuestiones y más de un diputado empieza á perorar sin saber á punto fijo lo que va á decir.

Todo esto hay que excusarlo pensando que el Parlamento nace ahora; los diputados no se conocen siquiera personalmente y representan diecisiete nacionalidades que tienen, en muchos asuntos, intereses completamente distintos. No es dudoso que la Duma alcanzará las costumbres de los Parlamentos más antiguos; pero si debía adquirir también sus defectos, valdría más que continuara su actual primitivo é ingenuo modo de discutir.

Cuando dan las tres, el presidente suspende la sesión durante media hora ó una hora, según el trabajo que hay preparado. Un torrente humano sale de las tribunas y de la sala. Diputados, periodistas y público descansan, van á tomar té en la *ciainia* ó á comer en el *stolovaia*, invaden el despacho del telégrafo, la sala de los periodistas, los corredores ó el parque. La Duma contiene una biblioteca y una sala de lectura, pero esta última no está terminada y en la biblioteca no hay un libro, ni siquiera una colección legislativa. También está organizado un servicio médico que no sólo sirve para los diputados, sino para todo aquel que estando dentro del palacio de Taurida se siente indispuerto ó es víctima de un accidente.

Los corredores de la Duma, cuando está suspendida la sesión, se parecen á una calle larguísima donde todos los que la ocupan tienen iguales derechos. Dentro del salón de sesiones, los diputados son diputados; el gobierno, gobierno; el público, público; pero en los corredores cuantos están dentro de la Duma son iguales. Hay pocos ujieres y, por regla general, son empleados mudos é inútiles.

Cada cual va á donde quiere y habla con quien le parece. Los diputados no tienen la menor *morgue* y en los corredores se entablan discusiones más acaloradas aun que en el salón de sesiones. En este parlamento modernísimo los diputados no se parecen en nada á los de otras Cámaras. Muchos son los representantes que ostentan el traje típico de las provincias donde viven; muchos los que no han recibido una instrucción esmerada y que por su modo de ser, por sus relaciones, por su nacimiento, son verdaderamente los representantes de los campesinos obreros que les han enviado á San Petersburgo. Estos hombres sencillos y que sin dificultad confiesan su falta de conocimientos especiales en determinadas cuestiones, interrogan, durante los ratos en que la sesión está suspendida, á los profesores famosos, á los periodistas, al primero que se les antoja que ha de saber lo que ignoran y que les conviene aprender.

Los variados trajes embellecen el aspecto de la Duma. Los campesinos rusos llevan trajes de paño azul y botas altas; muchos aparecen con la larga túnica ceñida al talle y con la camisa blanca, azul ó encarnada, bordada y con un cuello alto que les llega hasta la barba. Los diputados rurales de la Pequeña Rusia llevan la misma túnica, pero ceñida por una faja verde y blanca. Los obreros de Moscú y de Petersburgo ostentan la americana corta de los occidentales. Aladine, diputado obrero muy famoso, está embudido dentro un terno completo de corte inglés, con la chaqueta cerrada por completo y una gorrita de sportman le cubre la cabeza. Los años que ha pasado en Inglaterra le han acostumbrado al traje de los que viven á orillas del Támesis y del Clyde. Los tártaros y polacos son los más típicos en punto á indumentaria. Los primeros pasean poco por los corredores, y prefieren reunirse junto á una mesa para tomar té. Todos llevan levita negra y no dejan nunca, ni aun dentro del salón de sesiones el *kalapash* que es una especie de casquete negro de peluche. Los polacos llevan también, le-

vita, que puede ser blanca como la del príncipe de Ostrovski, ó gris como la que luce Blyshkohs, con un cinturón de cuero recamado. Otros lucen un caftán precioso y pantalones claros.

Tal aparece la Duma á primera vista. Veremos lo que luego da de sí.

A. ALBERTINI.

(De La Lettura.)

La Galería del Trabajo de la Exposición de Milán

Según escriben de la hermosa capital de Lombardia, son interesantísimas las agrupaciones de las máquinas «en serie», que permiten seguir todo el procedimiento industrial de un producto, desde su estado primitivo hasta la última transformación.

Las industrias admitidas en el certamen son seis: papel, metales y madera, vidrio y porcelana, tejidos, cuero y productos en general que presenten algo de verdaderamente nuevo.

La industria periodística tiene un lugar preeminente.

El público se detiene admirado ante las elegantes linotipias, que al ligero y rápido contacto de la mano sobre el teclado juntan las letras de plomo y las disponen en períodos; éstos se reúnen hasta formar páginas enteras, que van á ocupar su puesto en las grandes máquinas rotativas; una faja de papel blanco pasa con rapidez continua entre los cilindros, y por el otro lado del gigantes de acero sale el periódico impreso, cortado, doblado y por millares de ejemplares.

Interesantísimas son también las máquinas alimenticias: una fábrica, bizcochos; otra, chocolate; una tercera, pastas y confites.

Los visitantes se agrupan ante una serie de máquinas colosales; nada se ve; el estruendo de las ruedas hace comprender que un trabajo infernal se lleva á cabo en las entrañas de los monstruos metálicos; un gran telar de hierro con sacudidas frecuentes lanza al aire nubes de harina. Un niño se acerca á una mesa y da cinco céntimos; un hombre pasa entre las máquinas y le lleva un pan redondo y pequeño, en el que palpita todavía el empuje ardiente de los poderosos motores...

Esta máquina fabrica el pan con una prodigalidad asombrosa... ¡Y hay quien muere todavía de hambre!

Más lejos, otros organismos se agitan, soplan, laten, en una emulación divina: se fabrica el aire líquido; se construyen gramófonos, fonógrafos, relojes; se moldea el hierro y la madera; se acuñan medallas y monedas; se hacen milagros ante los ojos del público, deseoso de adquirir los objetos luego que salen de la buena, fuerte y paciente madre de acero...

Cátedra Populá

—Ja veus, Pera, per lo qu'he dit (contestá es Doctó Còsme) que no tot-hòm es còm tú, y sa diferència qu'hey ha entre molts de nets de plé de dins la vila y ets servicials foravilés qui se sacrificquen per ajudá y no tenen pò de banyar-se de suhó sa camia quant hey impòrta. Ets «xixirèllos» qui s'han de rentá ses mans amb llixiu de capítell just per havé tocat un cap de cimálés nòus ò forrats de ròba qu'es fusté acaba de dú de Ca Mestre Jaume, no vòlen, còm tú, que se deixin ses carreres veyes pe' ses novelles, y per tant ells les deixaren quant començaren á esperá de darrera es cantó que s'acompañament fúnebre hagüess passat, per anarsen á 'consolá.... ¡còm si pogués esser d'algún consòl pe' sa familia 'penada es veure passá per devant ets seus uys plorosos, tot-d'una qu'han acabat de treure es mòrt de dins ca-seua, una llarga fila de persones que no acaba may, quant sòls un parey de dotzenes y alguns capellans han acompañat es cadáver de sa persona estimada fins á 'n es depòsit, ò fins á Can Sivella només!

¿Y que significa això de «no deixá ses carreres veyes pe' ses novelles»? Aquest ditxo es molt corrent, y jò no acab encara d'esplicarlo 'm bé. Si vòl dí que no hem de sorti may d'es tretze, si vòl dí que sempre hem de continuá fent lo que feya es padrí, si vòl dí que may hem de millorá, de perfeccioná, de seguy sa corrent d'es temps, sino qu'hem de quedá aturats quant tot fá via cap endavant, perqu'és que tú y ets qui prediquen

aquestes doctrines no duys regañòls y vestiu calçons amb bufes? ¿Perqu'és qu'ets capellans no duen sebates baixes y aquella teula fenomenal que duyen, no fá molts d'anys, ets antichs que tots nòltros hem conegut? ¿Perqu'és que ses atlòtes no duen en llòch de jaquèts elegants y capellets á la mòda, aquell gipó desgabat y un mocadó de sèt pams p' es cap? ¿Perqu'és qu'es Batle, á s' hòra de l' ofici no fá vòlta per la vila per fé tanca ses tavèrnes y obliga á tothòm á aná á la parròquia per sentí es sermò? ¿Perqu'és que no se tanquen amb taulons ses entrades de sa plassa y s'hi fá corre un bòu, amollantli cans? ¿Perqu'és qu'á 'n ets enterros no s'hi fá refrescada, donant ví y aygordent á volé á tots ets qui hey assisteixen?

Deixet de quimeres, Pera, ets temps muden, ses costums mes antigues y arrelades se transformen, y lo modèrn s'impòsa, mes pòch-á-pòch ò mes aviat, y acaba per dominá: tú dius que «sa mòda nòva forastera» d'ets cotxos no prendrá, perque sou molts ets qui no 'u voleu, y jò, sensa posá messions, sense ferte quanta sisquera, t'assegur que ja ha prés á 'n aquestes hòres, y que maldement no haja entrat pe' s'uy dret á polítichs ni á beatos (qui amb això fan lliga, encara que paresca raro), s'innovació queda introduhida dins Sòller, y ja sempre hey heurá cotxos, que quant més 'nirá més partidaris tendrán, perque lo qu'es útil y més encara lo que vé á satisfé necessidats desde molt de temps sentides á un pòble, no pòd mori així com així: es precis perque muyra una causa de bòndeveres, una malaltia gròssa, una febra continua y de molts de graus, y ni aquesta causa ni aquesta febra existeixen encara, que jò s'apiga, en sa millora de que tractam.

Es vé qu'es seu estat es encara un pòch delicat, á causa d'un refredement que prengué á 'n es principi per escòs de caló, haventli volgut s' Ajuntament tanca massa ses portes, privantla de s'ayre lliure que li havia de doná vida; però ja se tròba milló ara y quant més 'nirá mes fòrta, se trobrá, ben segú.

—¡Cá, hòmbre! (interrompé en Pera); mentres ets seño's qui mos guarden ses espatles no 'u vulguen, no hi ha que contarhi, y vos ja sabeu que maldement no estiguen en mix son ells ets qui comanden.

—¡Ah! ¿Vòls dí qu'hey ha seño's qui vos guarden ses espatles? Tú mateix confesses que vòltros ballau, còm ses teresetes, perque n'hi ha qui de darrera sa cortina vos estiren es fil: es dí que vòltros no sou més que *simis* y *nonis*, gent sensa opinió, xotets de cordeta, y qu'ets qui vos 'menen vos fan servi d'instrument per consegüi ets seus fins.... Está bé, Pera, y ben lliut és es papé que desempeñan; però ja que tu, còm tants d'altres, camines alucuat, deixa que te llev un parey de vies de sa bona que dus devant ets uys.

Has de començá per sebrer que s'idèa de qu'á Sòller se posás un servici de cotxos fúnebres, no vá desagradá de tot-d'una á tots ets qui mes tard se declararen contraris, sino que molts l'aplaudiren y més de dues dotzenes te 'n podria anomená d'ets qui amb més entussiasme anaven á prendre ciri, qui 'n eren partidaris decidits; però dins aquesta millora hey havia d'entrá per desbaratarhò tot, lo qu'ací se diu sa política, no essent més qu'un caramoll de pretensions personals de sa plana majó d'ets partits, y ja 'u crech bastá que fos còsa d'ets blancs per no 'sser á gust d'ets negres, ni d'ets verveys, ni d'ets virats: tots aquests se declararen en quantra sensa mes rahó que «perque sí» y en quantra s'hagueren de declará també, còm era natural, ets qui los van darrera, just perque don Fulano, l'amo 'n Sütano ò mestre Mengano heu tròben així.

Se doná per empresa es servici d'ets cotxos, còsa que no s'havia d'havé fet may, y menos encara á 'n es començament, y còm resultá essé s'empessari un mestre de paleta molt conegut, á 'n á quí, per gelosias d' ofici, tots ò casi tots ets altres duen ets dits dins ets uys, còm solém dí, això bastá perqu'ets contraris aumentassin y se declarás sa guèrra, no en realidat á 'n ets cotxos, sino á sa personalidat ò á 'n ets interessos d'es qui aquest servici explotava.

Y per acabarhò de fé, s' Ajuntament tengué un segón desacèbt: es de volé

imposá per la força, com tu has volgut di y es vé, un camvi de costums populars, qui es una de ses còses més delicades qu'hey ha, que requereix molta suavitad, molta dulçura y molt de tacto per no causá perjudici ni ferí susceptibilitats.

Totes aquestes branques feren mes gròs es feix.

Y amb això ja veus, Pera, que jò som tant clá com s'aygo de S' Uyet dins sa edva de Can Pòns; que dich pá á 'n es pá y ví á 'n es ví, y que pe' sa veritat no 'm torç; però faèl á 'n aquesta mateixa veritat també t'he de di qu'es qu'ets partits politichs prenguessin ets cotxos d'ets mòrts com un arma per combatra es «Partit Local», que pareix qu'anava á má de posarlós terra á s' escudella, per més qu'haguessin promès en públich donarli s'espata quant se formá; y qu'es que s'empessari no fos á gust d'una gran part d'es públich sollerich; y es que s'Ajuntament cometés qualques equivocacions fives per ventura més d' un excés de bòn desitx que de cap pretensió maliciosa, no vòl di que s'idèa de posá un servici que s'havia fet necessari sia mala, ni qu'una tal innovació no fos millora, ni molt menos autorisa aquells escandols pròpis sols de pòbles seuvatjes que cada vegada qu'es cotxo sortia se repetien, ni es pòch respecta que s'arribá á tení á 'n ets restos mortals d' un germá nòstro, sempre respectables y dins tots ets payssos de més civilisació y adelante molt respectats.

Maldament no 'n compregués tot de lo mes bé, en Pera estava molt atent, no pipelletjava; però no se convencía, y la prova és que, aprofitant una pausa que fé es Doctó Còsme per prende alé, li amollá... Ja 'n veurem dissapte qui vé, si Deu heu vòl y jò estich per escriurer.

Tòfol.

Crónica Local

Hoy podemos acallar, sino en todo, en una gran parte ó dosis, la impaciencia de nuestros abonados que, cotidianamente, nos están pidiendo datos y pormenores respecto á la marcha del ferrocarril. Esta, tal vez, habrá sido lenta, según el parecer de los más entusiastas, pero no se ha parado ni por un solo momento; pues sabido es que en empresas de tanta trascendencia, no es conveniente en manera alguna la precipitación que, las mas de las veces, suele proporcionar resultados contraproducentes.

Las acciones para repartir á los suscriptores están completamente terminadas y la Junta de Gobierno se encargará de repartirlas al hacerse efectivo el segundo dividendo, que no tardará en anunciarse. La tirada, ha sido hecha en los talleres de la casa Amengual y Muntaner de Palma. Hay en la parte superior de cada acción un croquis, debido al pincel de nuestro paisano Sr. Pizá, en que en el fondo se vé el Coll de Sóller y en primer término un tren con varios coches en el instante de salir por la boca S. del túnel, los colores y demas dibujos que forman el conjunto están hechos á la perfección, y por su sencillez, no exenta de buen gusto, han causado favorable efecto en cuantas personas han tenido el gusto de examinarlas.

El plano, que tantos comentarios ha merecido, está terminado y en disposición de ser enviado al Ministerio de Fomento, acompañado de una detallada Memoria que, á la vez de estar escrita en forma sumamente galana, contiene una infinidad de datos explicativos referentes, todos ellos, al objeto que se persigue, que es la concesión.

Otros documentos, y entre ellos una relación de las obras de fábrica y de edificios, un presupuesto general, tarifa y otra relación de los propietarios cuyas fincas atraviesa la línea, tambien deben acompañar á la solicitud que fué leída y aprobada en la sesión celebrada por la Junta Directiva en la noche del miércoles. En dicho presupuesto, según se nos asegura, el total de la obra, en conjunto asciende á 3.195.776 pesetas con 30 céntimos, y la cantidad señalada para los 2800 y pico de metros de túnel, 1.275.000 pesetas, casi la mitad del presupuesto, si se exceptua el material móvil. El plano que ha estado de manifiesto en las oficinas de la sociedad durante la presente

semana, y que han ojeado infinidad de personas, es precioso, lo que ha merecido unánimes aplausos para el autor el Ingeniero D. Pedro Garan.

El domingo último celebró la anunciada Junta General ordinaria la sociedad «Círculo Sollerense», concurriendo á la misma buen número de socios.

Quedaron aprobados el balance é inventario formados por la Contaduría, según los cuales la situación del «Círculo Sollerense» es muy halagüeña.

Luego se trató de la conveniencia de proceder á la reforma del Reglamento por que se rige dicha sociedad, y para su estudio fué nombrada una Comisión compuesta de los señores D. Jaime Torrens Calafat, D. Pedro Alcover Maspons, D. Pedro A. Rullán Oliver, don Guillermo Ripoll Deyá y D. José Bauzá Llull.

Por último se procedió á la renovación parcial de la Junta Directiva y provisión de algunos cargos dimitidos, resultando por unanimidad elegidos:

Presidente, D. Lorenzo Alou Servera. Vice-Presidente, D. Damián Mayol Alcover.

Contador, D. Jaime Colom Orell. Vice-Contador, D. Lorenzo Barceló Xamena.

Secretario, D. Juan Calvo Florit. Vice-Secretario, D. José Ballester Ripoll.

Vocales, D. Pedro A. Rullán Oliver y D. Antonio Arbona Colom.

Cuyos señores, juntamente con don Antonio Marroig Alcover, Tesorero, y los Vocales D. Juan Ximet Enseñat y D. Onofre Casasnovas Borrás, componen la Junta Directiva del «Círculo Sollerense», al que deseamos larga vida.

Reciban los elegidos nuestra felicitación.

Según leemos en los diarios de Palma, en la sesión celebrada por la Comisión provincial el martes de esta semana se dió cuenta del expediente promovido por una instancia de D. Felix Ignacio, solicitando se le reponga en el empleo de oficial sacho de Sóller.

Por unanimidad acordóse informar al señor Gobernador civil de la provincia que la Comisión provincial entiende que procede desestimar la reclamación.

Muy animada se vió la fiesta callejera celebrada en las barriadas de «Can Barona» y «Can Petlos» el sábado y domingo últimos.

Hubo baile y música por las dos bandas de música de esta localidad.

La carretera por donde se celebraba la fiesta estaba adornada con mirto y farolillos á la veneciana.

La agradable temperatura que reinó durante la velada de ambos días hizo que el bullicio fuera mayor.

El martes último fondeó en nuestro puerto el vapor «Villa de Sóller» con procedencia de Cete y Barcelona. Fué portador de variados efectos y en él vinieron numerosos paisanos nuestros.

Dicho buque salió nuevamente para los mismos puntos al anocheecer de ayer.

Como en años anteriores, la Comisión Provincial ha acordado organizar en el presente verano dos colonias escolares, una de niños y otra de niñas, encargando la dirección de la primera al profesor de instrucción primaria D. Miguel Porcel y de la segunda á la profesora D.ª Paula Canellas, á quienes deberán agregarse los auxiliares que sean necesarios. Al propio tiempo se acordó solicitar del Ayuntamiento de Sóller la autorización necesaria para que la primera de dichas colonias pueda instalarse en el edificio de Santa Catalina del puerto y la segunda en el Lazareto.

No dudamos que nuestro Ayuntamiento concederá gustoso el permiso solicitado para la instalación, en los edificios de su propiedad, de las nunca bastante bien alabadas colonias escolares.

Ha estado algunos días en esta ciudad el Licenciado D. Victor Venezuela Presbítero, Delegado provincial de la Cruz Roja Española, al objeto de continuar las gestiones empezadas para instalar en esta ciudad una dependencia de la mencionada institución.

Según estamos enterados, es muy pro-

bable que durante la próxima semana queden ultimados los trabajos, de modo que puede darse por seguro que en breve contaremos en esta ciudad con la Cruz Roja, de la que hay ya establecidas Comisiones en otras poblaciones de Mallorca como Inca, Manacor, Alcudia, y quizá alguna otra que no recordamos en estos momentos.

La Cruz Roja es una institución caritativa constituida al amparo del derecho internacional y leyes nacionales en casi todos los Estados del mundo, completamente neutral en política. Su objeto primordial consiste en prestar todo linaje de auxilios á los heridos en campaña, hallándose su caridad extendida al alivio de cualesquiera otras desgracias causadas por luchas civiles, calamidades y siniestros públicos.

Teniendo esto en cuenta, no es extraño que haya encontrado buena acogida entre los sollerenses, siempre caritativos, la instalación de una dependencia de la benéfica Cruz Roja, por lo cual no podemos menos de mostrarnos satisfechos.

Un obrero de los que trabajan en las obras del frontis de la iglesia parroquial, tuvo la desgracia, el jueves por la mañana, de que le cogiera la mano izquierda el engranaje del torno que sirve para la elevación de materiales.

Practicó la cura al herido el médico municipal Sr. Marqués, quien tuvo que hacerle una amputación de dos falanges en los dedos medio y anular.

Hoy y mañana habrá fiesta callejera en la huerta, barriada de «Cas Ferré». La banda de música que dirige D. Lorenzo Marqués amenizará ambas veladas y habrá además baile al estilo del país.

En el barrio del Convento se nos dice que también aquellos vecinos han dispuesto que hoy y mañana haya fiesta popular.

La banda «Unión Sollerense» tocará, durante la velada de ambos días, escogidas piezas de su repertorio.

Sabemos que en el oratorio del Hospital el 5 del próximo Agosto, los Congregantes de María Inmaculada y San Luis Gonzaga de esta ciudad celebraran solemne fiesta precedida de ejercicios espirituales para jóvenes y caballeros, que se dará principio á tan piadosos actos al anocheecer del 1.º del mismo mes y que de la predicación de la divina palabra está encargado el Rdo. P. Tomás de los Sagrados Corazones.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 14 Julio de 1906

La presidió el Alcalde accidental Sr. Morell, y asistieron á ella los Concejales señores Rotger, Joy, Forteza, Ripoll, Rullán y Colom.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se reprodujo la lectura del presupuesto ordinario, formado por la Comisión de Contabilidad para el próximo ejercicio de 1907, que en la anterior sesión quedó sobre la mesa para su examen. Informado favorablemente por el Regidor Síndico y examinado por la Corporación, que lo consideró conforme y arreglado á las necesidades de recursos de esta ciudad y ajustado á las disposiciones vigentes, se acordó por unanimidad aprobarlo y someterlo á una información pública, á efectos de reclamación por espacio de quince días.

Dióse cuenta de una instancia promovida por Bartolomé Negre, sepulturero del cementerio católico, manifestando haber encontrado, en el mismo, varias fajas de terreno que no se utilizan, suficientes para construcción de sepulturas y solicita su adquisición. La Corporación unánime acordó pasara á la Comisión de Obras y Cementerios para su informe.

Se acordó verificar varios pagos. Para comodidad del tránsito público en general, se acordó por unanimidad dar la latitud proyectada al camino del «Dragonar» en el punto conocido por Sa Planesa única parte donde no la tiene.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 22, se celebrará fiesta votiva en obsequio de la Purísima Concepción de María. A las siete y media habrá Misa de Comunión

para las Hijas de la Inmaculada. A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor con sermón por el Reverendo Sr. Cura Arcipreste. A la tarde, habrá explicación del catecismo; y al anocheecer, se cantarán vísperas y completas y después tendrá lugar el ejercicio mensual de las Hijas de la Purísima.

Martes, día 24.—A las seis y media, durante la celebración de una Misa, se verificará el ejercicio mensual en obsequio de San Bartolomé.

Miércoles, día 25.—A las nueve y media, se celebrarán los divinos oficios. Por la tarde, habrá explicación del catecismo; y al anocheecer, se cantarán vísperas y completas.

En la iglesia de San Francisco.—Día 24, martes.—Se dará principio á la solemne oración de Cuarenta horas en honor del Santo Cristo. A las nueve y media se pondrá de manifiesto S. D. M., cantándose seguidamente tercia y la misa mayor. Por la tarde vísperas, y al anocheecer solemnes completas y la reserva.

Día 25, miércoles.—A las seis y media se expondrá el Santísimo Sacramento y acto seguido se cantará el oficio matinal. A las nueve y media, tercia y la misa mayor con música, ejecutándose una partitura del maestro Perosi, predicando, después del Evangelio, el Dr. D. Miguel Costa Pbro. Por la tarde, á las cinco y media, Rosario, estación al Santísimo y sermón por el mencionado orador, vísperas y al anocheecer, trisagio y la reserva.

Día 26, jueves.—A las seis, exposición del Santísimo Sacramento y luego oficio matinal. A las nueve y media, tercia y la misa mayor. Por la tarde, vísperas y al anocheecer completas, meditación, procesión y reserva, precedida de solemne Te-Deum.

En el oratorio del Hospital.—Mañana domingo, día 22, se dará principio á la solemne y devota seisena que la Congregación Mariana de esta ciudad dedica á su excelso protector, el Angélico San Luis Gonzaga. A las siete y media de la mañana habrá misa de comunión para los Congregantes. Por la tarde á las cinco se rezará el santo rosario, acto seguido el ejercicio en el cual cantará el coro algunos motetes, luego sermón que dirá el Rdo. D. Antonio Caparó Pbro. y la despedida á la Virgen.

Se continuará este ejercicio los cinco domingos consecutivos con igual solemnidad.

Todas las personas que preparadas convenientemente asistan al ejercicio ya mentado pueden ganar la indulgencia plenaria concedida por el Papa Clemente XII.

Registro Civil

NACIMIENTOS
Varones 1.—Hembras 2.—Total 3
MATRIMONIOS

Día 9.—Vicente Barceló y Sampol, viudo, con Juana M.ª Serra y Albertí, soltera.

Día 11.—Francisco Seguí y Calafat, soltero, con Margarita Castañer y Arbona, soltera.

Día 12.—Juan Arbona y Colom, soltero, con María Colom y Frontera, soltera.

Día 12.—Jaime Pons Mayol, soltero, con María Serra Mayol, soltera.

Día 14.—Rafael Frontera Bisquerra, soltero, con María Joy Castañer, soltera.

Día 19.—Gabriel Escalas Sampol, soltero, con Rosa Estades Albertí, soltera.

Día 21.—Gabriel Vicens Vidal, soltero, con Margarita Planas Frontera, soltera.

Día 21.—Bartolomé Muntaner Rullán, soltero, con Francisca Bernat Alemany, soltera.

Día 21.—Miguel Calafat Rubert, soltero, con María Magd.ª Coll Alemany, soltera.

DEFUNCIONES

Día 11.—María Puig Ferrá, 83 años, viuda, M.ª 54.

Día 18.—Bartolomé Real Vicens, de 4 meses, M.ª 72.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Madrid 20	
Interior al 4 p.º	81'10
Amortizable al 5 p.º	100'20
Banco de España	430'00
Tabacos	397'50
Francos	10'75
Libras	27'85

SUBASTA

El día 21 de los corrientes, á las veintey si fuere necesario, se continuará el día 22 de este mismo mes, y los sábados y domingos siguientes que se considere oportuno, á la misma hora; se subastará y rematará la casa y corral n.º 93 de la calle de la Luna de esta ciudad, á voluntad de su dueño, en la Plaza Mayor de Sóller, por medio del pregonero público y con arreglo al pliego de condiciones y títulos de propiedad que obran en la notaría de D. Pedro Alcover.

DEFENSORA SOLLERENSE

La Junta General acordó recordar á los socios ausentes de esta población; el cumplimiento del artículo 24 del Reglamento por que se rige esta sociedad, el cual ordena que el socio enfermo deberá dar aviso, por medio de carta certificada y de fecha corriente, al Presidente, acompañando informe del médico que le asista, visado por el Alcalde ó Juez municipal del lugar ó distrito en donde se encuentre el individuo enfermo; debiendo comunicar cada semana á dicho Presidente noticia del estado de su dolencia. El Secretario, Gaspar Borrás.

En la Secretaría de esta sociedad se halla de manifiesto el Reglamento por que se ha de regir la Sección Cooperativa de Consumos, á disposición de los socios que quieran enterarse de él.

En la conserjería de esta sociedad queda abierta la suscripción de acciones de dicha Cooperativa.

Sóller 20 de Julio de 1906.—El Secretario, Gaspar Borrás.

SUSCRIPCIÓN para cubrir 600 acciones de á 5 duros cada una, de la Cooperativa de Consumos de la «Defensora Sollerense.»

	Acciones.
D. Antonio Enseñat Caparó.	5
» Antonio Vicens Mayol.	2
» Francisco Pastor Albertí.	1
» Miguel Colom Mayol.	2
» Miguel Forteza Pomar.	3
» Cristóbal Eugenio.	1
» Gaspar Borrás Ferrer.	2
» Guillermo Bernat Rullán.	5
» José Frontera Bernat.	1
» Antonio Marqués Castañer.	1
» Bernardo Castañer Alcover.	5
» Miguel Estades Vicens.	5
» Miguel Mayol Bernat.	2
» Antonio Arbona Arbona.	5
» N. N.	1
Total Acciones.	41

EXQUISITO VINO DE «LA BASTIDA»

Pruébese: es la mejor recomendación. Se detalla en garrafrones de á 2 litros y en botellas de á litro.

Un litro sin envase 0'45 pesetas. Una botella con envase, Ptas. 0'60; sin envase, 0'50 Ptas.

Los garrafrones de á 2 litros, Ptas. 1'50 menos 0'60 á la devolución del envase.

Los garrafrones van capsulados y los corchos marcados al fuego y lo mismo que las capsulas marcan La Bastida, de P. Martinez.

El importe del garrafrón se abona á la devolución de éste, en el único despacho, calle de San Bartolomé, n.º 13, en Sóller.

LA CONFIANZA

COLMADO, CONFITERÍA Y PASTELERÍA

DE JOSÉ BORRÁS PASTOR

Luna, 7.—SOLLER

En este establecimiento se servirán todos los domingos y días festivos helados de infinidad de clases, confeccionados con exquisito gusto, entre ellos de Fresa Almendra, Espuma de limón, Leche merengada, Manicados y Sorbetes.

Pedro Juan Colom

de sa Costa d' en Plasada, servirá helados mañana domingo, por la tarde y noche, en la casa «Can Masana», barriada Camp d' en Mayol.

Agua.

Se desea comprar ó tomar en arriendo un cuarto de hora de agua de la fuente de S' Olla, de la sección de arriba. Informarán, calle Rectoría, n.º 2.

Se vende

una porción de tierra con una casa enclavada en la misma, denominada «Can Camasdaigo» sita en este término, pago las «Tancas d' en Frontera» cerca de «Son Bou.» Informarán en el número 6 y 8 de la calle de la Victoria de esta ciudad.

Se venden

las casas número 4 y número 6 de la calle de Ampurias, Alqueria del Conde; esta última tiene buen coral-huerto y agua de la fuente de S' Uyet.

En la misma casa informarán.

Se vende

la casa señalada con el n.º 341 del ensanche del Soller.

En la misma casa darán informes.

(18) FOLLETÍN

LA RAMA DE SÁNDALO

—¿Qué! ¿no te vas? ¿no has conseguido ya con tus importunidades la deseada rama?

—Si, sí, gracias, Margarita, repuso el joven levantándose, y queriendo tomar la mano de su novia, que ésta retiró con repugnancia; si, ese don era lo que más deseaba en el mundo... porque, te lo confieso, dudaba de tu amor... pero ya creo en él, puesto que tú misma me has dado el medio de desvanecer mis dudas.

Margarita se sonrió con frialdad, encogándose de hombros, y Miguel dió un paso hacia Cecilia e Inés.

—Buenas noches, dijo con voz aún conmovida: hasta mañana.

—Dios te acompañe, hijo, contestó la anciana con tristeza.

—Adios, Miguel, añadió Inés enjugando una lágrima.

El hijo del molinero salió del terrado, y Benito le siguió.

—Espérame, dentro de una hora, junto al álamo grande, le dijo: tengo que hablarte.

El joven hizo un signo de conformidad, y se alejó lentamente. Benito volvió á entrar en el soporal, al mismo tiempo que Margarita iba á salir de él.

X
Benito

—Siéntate, Margarita, y escúchame, dijo Benito tomando de la mano á su hija, y haciéndola entrar de nuevo en el florido terrado.

Obedeció la doncella: pero su padre sintió temblar la mano que tenía asida con la suya, porque Benito, á pesar del apasionado cariño que profesaba á su hija, había inspirado siempre á ésta un respeto, en el cual entraba también una gran parte de temor, á causa, sin duda, del carácter poco elevado de la joven, y aumentado entonces por el convencimiento de su culpabilidad.

Benito soltó aquella mano temblorosa, y señaló á Margarita el asiento que antes había ocupado, tomando él el inmediato, que había servido para el joven molinero.

Hubo algunos instantes de penoso silencio: el desgraciado padre sentía hervir en su pecho la cólera y el dolor: la señora Cecilia e Inés, que no se habían

movido de sus sitios, temblaban instintivamente.

—Margarita, dijo el labrador con severo acento, rompiendo por fin aquella triste calma: Margarita, eres una mala hija, y una joven despreciable.

La joven tembló con más violencia; su temor crecía; pero su corazón endurecido y extraviado por la funesta influencia del ayuda de cámara, y deslumbrado por culpables ambiciones, no envió á sus ojos ni una lágrima.

—Para procurarte el esposo más gallardo y honrado entre los jóvenes de la aldea y del valle, y porque creí que le amabas, he dado la mano, y he ayudado á la fortuna del padre de Miguel; no me pesa, prosiguió el honrado labrador, como si se arrepintiese de haber evocado este recuerdo de sus beneficios: no me pesa; Antonio es un hombre de bien y un anciano respetable, y yo me acordé de que no era más que un pobre jornalero cuando me dieron á tu santa madre.

Detúrose Benito: procuró reprimir su emoción: enjugó con su callosa mano una lágrima que brotara de sus ojos, y luego continuó:

—¡Mucha falta te ha hecho aquel angel, Margarita! ¡sí, mucha falta! su ejemplo y su amor, te habrían fortale-

cido contra la vanidad, y contra los malos pensamientos.

Las alabanzas que Benito daba á su difunta esposa, no ofendieron á la anciana Cecilia, cuya fisonomía permaneció profundamente triste, pero tranquila: no obstante, ella también había cuidado con sumo esmero de Margarita, y había rodeado su infancia y su adolescencia de la mayor ternura.

¡Santo amor de las madres, que no conoce jamás la envidia, que nunca se queja, y que es todo abnegación y dulzura!

—Sin embargo, continuó Benito, temeroso de haber herido la susceptibilidad de la anciana, porque ya he dicho que bajo su ruda corteza ocultaba una sensibilidad profunda, y una delicadeza poco común; sin embargo, Margarita, tú no has tenido á la vista otra cosa que buenos ejemplos y acciones virtuosas: tu abuela es la mejor mujer que conozco, y tu prima es una joven honrada y hacendosa. Margarita, tú has nacido mala, á pesar de haber sido concebida en el seno de una santa... y esto, no me extraña, porque ayer, quitando las yerbas dañinas del huerto, junto á los frutales donde sueles ir por las tardes con tu abuela... ayer vi allí un cardo que ha-

bía nacido en el seno del más hermoso rosa!

Estremecióse Cecilia al oír estas palabras: el pensamiento suyo, era también el de su yerno: á ella le había ocurrido esta imágen al tratarse de Margarita; y cuando el cielo enviaba el mismo pensamiento á los dos seres que más le amaban en el mundo, la imágen debía ser verdadera.

Al advertir Margarita la misma triste coincidencia, se estremeció también y se preguntó si en efecto, era ella para todos los suyos el amargo é hiriente cardo; pero un momento de reflexión bastó para que aquel rayo de bienhechor remordimiento se disipase por completo; pensó en su hermoso Enrique, tan esperado, tan querido, tan superior á toda su familia: pensó que era una injusticia obligarla á casarse con aquel labrador palurdo; y pensó después, que siendo hija única, no bien se casara, la perdonarian, y estarían muy orgullosos de que ella quisiera volverlos á ver.

—Me han contado, Margarita, prosiguió Benito, con la misma severidad lenta y terrible, que tan agudos temores inspiraba á Cecilia, me han contado que, desde hace dos meses, todas las tardes,

ISLEÑA MARÍTIMA
COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES
Miramar-Bellver-Cataluña-Balear-Isleño-Lulio.

SERVICIOS SEMANALES
 DE
IDA Y VUELTA
 ENTRE
PALMA-MARSELLA Y PALMA-ARGEL

SALIDAS

para Argel los Jueves. para Marsella los Sábados.
 De Argel los Viernes. De Marsella los Lunes.

Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cette, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ull, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.

Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.

El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.

Para informes y despacho: Oficinas de la ISLEÑA MARÍTIMA.

PABLO COLL y F. REYNÉS
AUXONNE (Cote d'Or)
 SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.
 Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico

LA ARTÍSTICA
 CALLE DE LA LUNA N.º 30.—SÓLLER

Ofrece al público á precios sumamente económicos todos sus artículos como son: IMÁGENES estatuarias de madera, piedra, mármol y fibra madera, decoradas y ordenadas para su bendición é indulgencias.
 CAPILLAS, ALTARES, ORNAMENTOS y sus reparaciones.
 ESTAMPERIA, CROMOS, OLEOGRAFÍAS y FANTASÍAS de todas clases en gran surtido.
 MARCOS y MOLDURAS con rico muestrario y clase fina.
 ESPEJOS y CRISTALES de todas dimensiones en clase superior.
 GRAN DEPOSITO DE TARJETAS POSTALES en colecciones y sueltas para felicitaciones.
 OBJETOS PROPIOS PARA REGALOS.
 Clases y Precios ventajosos sobre todos los similares.

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los
ACCIDENTES DEL TRABAJO
 ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

Suscripciones al *Album Salón, Hojas Selectas, Blanco y Negro, Por esos mundos, La Ilustración Española y Americana, Nuevo Mundo, La Moda Elegante, La Ilustración Artística, La Época* y otras revistas y periódicos.

—Se admiten en la Administración del SÓLLER, San Bartolomé n.º 17.

TRÁNSITO INTERNACIONAL
 Servicios esmerados y á buenos precios

MATEO COLOM
 Rue Lazare-Carnot, 34

CETTE
 Consignatario del vapor

"Villa de Sóller,"
 CASA FUNDADA EN 1876

VINO AL POR MAYOR
 COMISIÓN Y AJUSTE

JUAN ESTADAS
 COMERCIANTE Y PROPIETARIO
 TELÉFONO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE
 DE
JOSÉ COLL
 CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
 Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

JABÓN FLUIDO GORGOT

Este jabón compuesto de hiel de vaca, afrocho y salol, es de perfume finísimo y viene recomendado por la higiene moderna para la limpieza del cutis, en sustitución del jabón en pastillas.

Indicadísimo y necesario para lavar la cara; por no producir escor, consérvala tersa, sin manchas, granos, rojeces y arrugas prematuras.

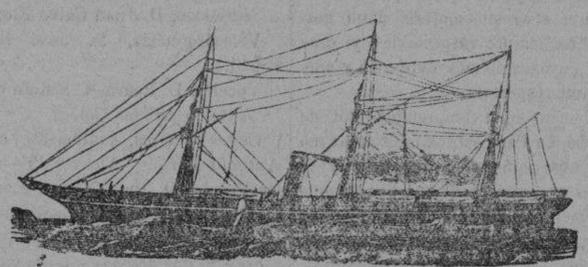
Usándolo en el baño preserva á la piel y cuero cabelludo de toda enfermedad contagiosa.

Con su uso diario se conserva la belleza eternamente.

Enviando Ptas. 3'00 se manda el frasco á esta población, franco de porte, escribiendo al CENTRO DE ANUNCIOS de D. Juan González, — PALMA DE MALLORCA.

Desde media docena frascos, descuentos según la importancia de los pedidos. A cada frasco acompaña prospecto indicando la manera de usarlo.

VAPOR ESPAÑOL VILLA DE SÓLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
 Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
 Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
 Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. Mateo Colom, Rue Lazare-Carnot, 34.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincida en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

CASA ESPAÑOLA DE COMISION

Exportación de productos industriales.—Consignación de frutos y primores.—Subastas á los más altos precios de esta Plaza.—Comisión 5 por 100 arreglos inmediatos y se anticipan fondos y materiales á los señores remitentes.

PASTOR-BERNAT
 Rue de Jéricho 7 A., et rue du Vieux Marché aux Grains 41 y 43
BRUXELLES-(Belgique)

TRANSPORTES INTERNACIONALES
 Comisión, — Representación, — Consignación, — Tránsito
 Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES
 Servicio especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y legumbres

BAUZA Y MASSOT
 AGENTES DE ADUANAS

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera Franco-Española)
 Corresponsales á GIVET, JEUMONT y ERQUELINNES (Frontera Franco-Belga)
 TELEGRAMAS: Bauzá Cerbère.—Bauzá Port-Bou.
RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

Hotel Restaurant del Universo
 DE
VDA. DE J. SERRA
PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.

El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»